

# EMBARAZADAS. HACER VISIBLE UNA EXPERIENCIA FEMENINA

## PREGNANT WOMEN. VISIBILIZING A FEMALE EXPERIENCE

Bea Porqueres Giménez  
*Docente e Investigadora*

### RESUMEN

El tema de la maternidad ha sido ampliamente tratado en el arte occidental; baste con recordar que durante siglos la *Madonna* ha sido representada en multitud de ocasiones y que a partir del XVIII proliferan las maternidades laicas, muy vinculadas a la propagación del nuevo ideal burgués de la mujer, ángel del hogar. Sin embargo, en la maternidad hay un episodio que apenas ha sido representado; se trata del embarazo. Si bien existen muchas representaciones de las *Madonne* del parto (o María de la O), o de María y su prima Isabel encinta (escenas de la *Visitación*), ha habido que esperar al siglo XX para ver retratos de mujeres no bíblicas embarazadas. Escogeré comentar diversos representaciones visuales de mujeres embarazadas hechas por mujeres, ya sean retratos o autorretratos e intentaré explicar por qué el tema del embarazo se ha proscrito de la representación durante tantos siglos. ¿Imágenes poco seductoras?

**Palabras clave:** maternidad, embarazo, Paula Modersohn-Becker, Alice Neel, Annie Leibovitz.

### ABSTRACT

The theme of motherhood has been widely dealt with in Western art. For centuries the *Madonna* has been represented on numerous occasions and since the eighteenth century the so-called secular *Madonnas* have proliferated due to the widely spread bourgeois ideal of the angel in the house. However, pregnancy has rarely been the topic of many paintings. Although representations of *Maria de la O*, or of *Virgin Mary* and her cousin *Santa Isabel* (both of them pregnant in the visitation scene) may be found, we have to wait until the 20th century to find portraits of non-biblical pregnant women. In this paper I will comment on different visual representations of pregnant women (some will be portraits, others will be self-portraits) made by women artists, and I will try to explain why the issue of pregnancy has been overlooked for so many centuries.

**Keywords:** maternity, pregnancy, Paula Modersohn-Becker, Alice Neel, Annie Leibovitz.

En los últimos tiempos menudean en las portadas o en las páginas interiores de las revistas del corazón fotografías de mujeres, ya sean modelos o actrices, en estado de buena esperanza. La mayoría son fotos en las que el embarazo es bien visible puesto que han sido tomadas en playas o yates donde la fotografiada viste biquini u otras prendas de baño.

Aunque hoy famosas y no famosas no esconden sus embarazos, siendo frecuente que al dictado de la moda lleven ropas ajustadas que no sólo no disimulan su estado sino que más bien lo hacen muy visible, esta situación es nueva.

Vaya por delante que el hecho de no mantener oculto o disimulado el embarazo es un avance así como lo es la libertad de cada mujer para hacerlo público o no, y también el de dejarse fotografiar en cualquiera de sus estados o actividades y aceptar su publicación en los medios. Pero no es de esto de lo que quiero ocuparme. Lo que me interesa es rastrear el tema del embarazo en registro artístico y más en concreto en los casos en los cuales la representación de una mujer embarazada ha sido obra de una mujer, una artista, ya sea para plasmarlo en un retrato o en un autorretrato. Me resulta imposible ser exhaustiva; estoy convencida de que no conozco todas las obras en las que una mujer se ha representado a sí misma o a otra mujer embarazada. Así que me centraré en las que conozco.

Me parece que el retrato que hizo la fotógrafa Annie Leibovitz para la portada de *Vanity Fair* mostrando a Demi Moore desnuda y embarazada de siete meses (fig. 1) representó el hito que abría la puerta a que otras actrices o modelos se hiciesen retratar así o permitiesen la publicación de fotos informales (sin posado) en las que aparecían desnudas o semidesnudas encinta. De hecho, la publicación de dicha fotografía fue polémica y suscitó, además, que se hicieran diversas parodias de dicha imagen, así como imitaciones más o menos logradas como la de la modelo Claudia Schiffer que apareció en la portada de *Vogue* (Alemania) en 2010.

El retrato de Demi Moore data de agosto de 1991, han transcurrido pues más de veinte años, pero sigue siendo un retrato impactante: por un lado muestra sin ambages el embarazo de la actriz dado que posó desnuda (si se excluye que «viste» pendientes y una sortija lujosos), por el otro lado es una fotografía muy estudiada en el gesto y en el tratamiento de la piel inmaculada y espléndida. En cuanto a la pose, la actriz muestra su rostro en tres cuartos y el resto de su cuerpo casi de perfil. Su brazo y mano derecha cubren y sostienen sus pechos y su mano izquierda sujeta su vientre por la parte inferior. Recuerda a las Venus que cubren sus pechos y su pubis en un gesto que puede ser interpretado como púdico o como indicador de sus atributos, así, por ejemplo, la Venus de Botticelli (fig. 2).

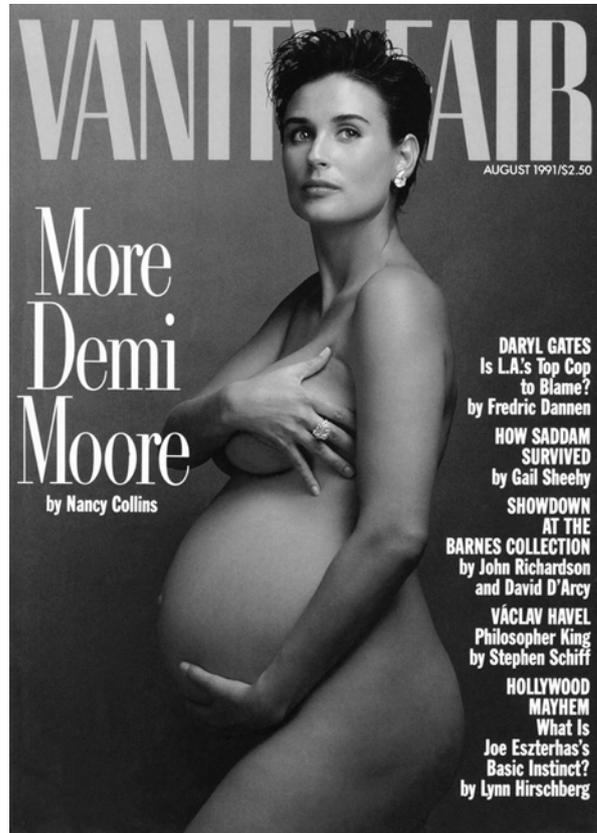


Fig. 1. Portada de *Vanity Fair* con Demi Moore, 1991

No es baladí que la autora de la fotografía de Demi Moore sea la reputada artista visual Annie Leibovitz. Su firma explica la calidad de la fotografía, su cuidado encuadre, su sofisticada sencillez, la extremada dignidad que se ha conferido a la modelo y a su estado, su alejamiento de cualquier atisbo de pornografía.

Annie Leibovitz es en la actualidad la fotógrafa mejor pagada del mundo, una «leyenda viviente», tal como la proclamó la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos en 2000. Éste es solo uno de sus galardones, en una carrera trufada de los mismos; quizá el más reciente sea el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades (2013). Leibovitz ha fotografiado a multitud de celebridades de todos los campos, incluida la reina

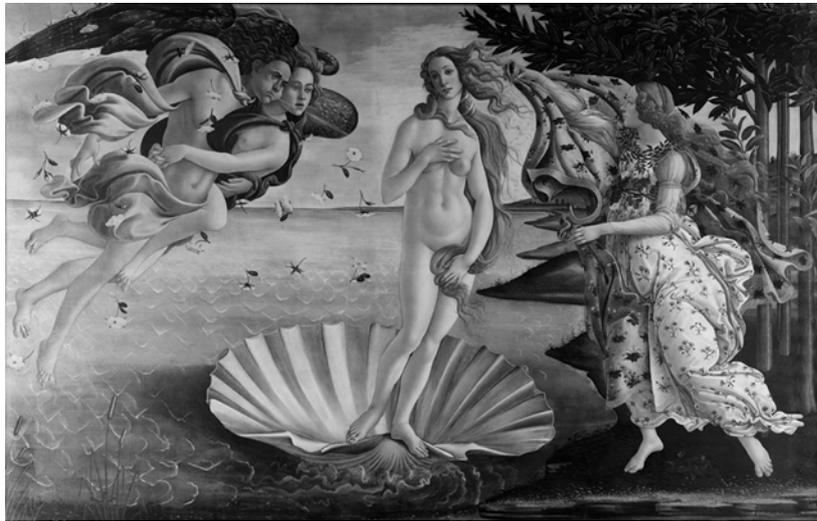


Fig. 2. Sandro Botticelli, *Nacimiento de Venus*, 1484

de Inglaterra. Creadora de iconos –¿quién no recuerda las últimas fotografías de John Lennon desnudo y abrazado a Yoko Ono (fig.3), de 1980, o la del multimarquista Carl Lewis aupado a unos zapatos de tacón rojo fuego (fig. 4) para un anuncio de la marca Pirelli, de 1994?, es una famosa que retrata a famosos con la libertad que le da su buen hacer y su prestigio.

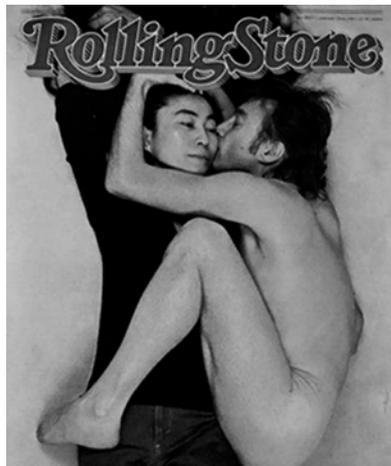


Fig. 3. Portada de la revista *Rolling Stone*, 1980

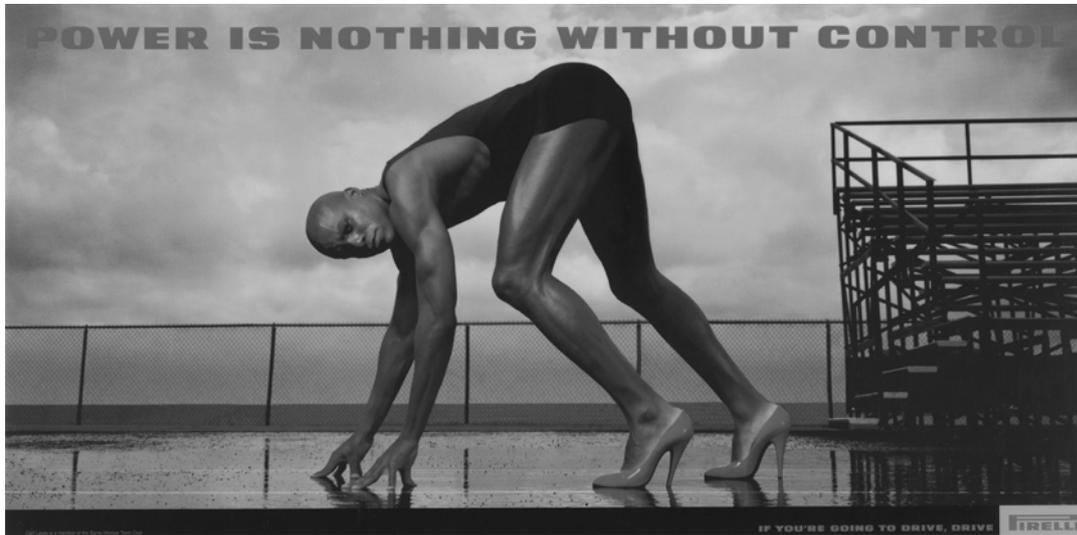


Fig. 4. Valla publicitaria para Pirelli, 1994

A decir verdad, la fotografía de Demi Moore que comentamos no es la primera obra de arte en la que se muestra una mujer embarazada. Pero se trata aquí de comentar aquellas que han sido ejecutadas por mujeres.

Obviamente, claro está, la multitud de representaciones de la María, madre de Jesús, encinta, ya sea sola –la *Madonna del parto* de Piero de la Francesca, es quizá una de las más conocidas– o en el pasaje de la Visitación tomado de Lucas y que cuenta con numerosas representaciones desde el románico y en muchas de las cuales se ve a ambas mujeres embarazadas<sup>1</sup>. Por otro lado, cabe recordar que este texto se centra en las representaciones de mujeres embarazadas en el arte occidental; el arte del África negra cuenta con multitud de representaciones de mujeres encinta. Las estatuillas africanas han tenido y tienen una finalidad ritual y en concreto las que tienen como tema el embarazo tienen como objetivo el favorecer el buen desarrollo del embarazo y del parto (Massa, 1999).

Tenemos que entrar en el siglo XX para que en Occidente el embarazo, visto de forma explícita, meridianamente clara, por mostrarse en mujeres desnudas, entre en la iconografía.

<sup>1</sup> Una artista del siglo XX, Käthe Kollwitz, ejecutó una xilografía con el tema del Abrazo o la Visitación pero aunque el gesto de las manos de ambas apoyadas en el vientre la una de la otra parecen indicar que dichos vientres están preñados, el embarazo de ambas queda más intuido que mostrado.

En 1906, la artista Paula Modersohn-Becker se autorretrata encinta, desnuda hasta el pubis. Viste un collar de cuentas gruesas que recorre su torso hasta adentrarse entre sus pechos. La artista lleva el pelo recogido, una de sus manos sujeta la camisola que cubre su sexo y sus piernas y la otra rodea su cintura, descansando en su vientre prominente. Toda ella se presenta de tres cuartos –como suele hacerse en los autorretratos– y mira a quien la mire.

La obra lleva como título *Autorretrato en el sexto aniversario de bodas* (fig. 5) y está datado el 25 de mayo de 1906... cuando la artista no estaba embarazada ni lo había estado con anterioridad. De hecho vive separada de su marido, también pintor, y no será hasta después de su reconciliación, cuando pasan el invierno de 1906-1907 en París, cuando Paula quede embarazada, en los inicios de la primavera de 1907. En noviembre de dicho año, unas semanas después del nacimiento de su hija Mathilde, la artista fallece.

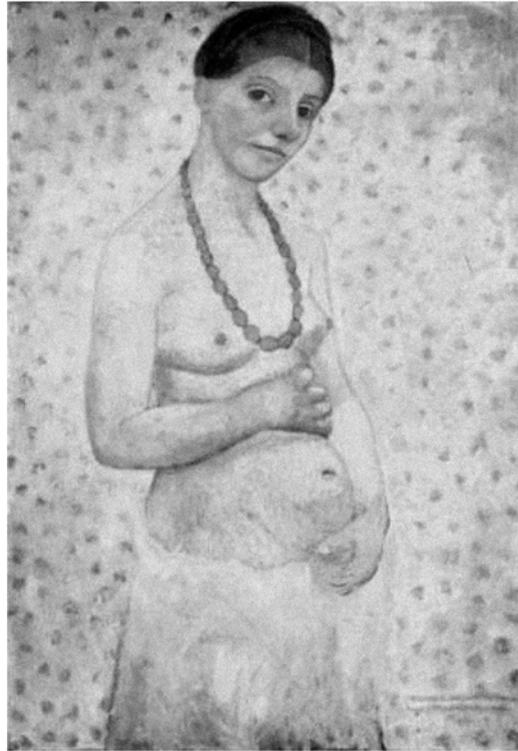


Fig. 5. Paula Modersohn-Becker, *Autorretrato en el sexto aniversario de bodas*, 1906

Paula Modersohn-Becker (1876-1907), una artista muy dotada aunque escasamente reconocida en vida, ejecutó numerosos autorretratos desde el inicio de su carrera hasta su prematuro final. Como para el resto de los y las artistas su cultivo del autorretrato puede interpretarse como parte de una doble autoindagación: de las dotes artísticas y de la personalidad. En febrero de 1906, Modersohn-Becker escribe a Rainer Maria Rilke quien, junto con su esposa Clara Rilke-Westhoff, le daba apoyo: «Y ahora, ya no sé cómo firmar. Ya no soy Modersohn pero tampoco soy Paula Becker. Soy yo y espero ir siéndolo cada vez más. Éste es sin duda el objetivo de nuestro combate» (Uhde-Stahl, 1992: 20).

Queda la duda de por qué precisamente cuando ha decidido romper su matrimonio, conmemora el aniversario del mismo con un autorretrato embarazada. De hecho, en su obra cuenta con, además de paisajes, retratos de amigos o vecinos y los numerosos autorretratos ya citados, con un extenso número de maternidades (madre y criatura). El autorretrato embarazada es quizá la expresión de su deseo de ser madre o de la premonición de que va a serlo pronto.

También son autorretratos las dos obras en las que Frida Kahlo representa a mujeres en el momento del parto (*Mi nacimiento* o *Nacimiento*, 1932) o en el momento de sufrir un aborto (*Henry Ford Hospital* o *La cama volando*, 1932). Ambas obras son muy conocidas por lo que no las reproduzco y de hecho no encajan en el criterio de ser retratos o autorretratos de mujeres embarazadas por ser instantáneas de dos momentos de interrupción del embarazo.

Habría, pues, que esperar más de medio siglo para volver a encontrar en la obra de una artista numerosos retratos de mujeres desnudas embarazadas. Será la pintora norteamericana Alice Neel quien retomará el tema con fuerza.

Alice Neel (1900-1984) ha sido una de las grandes artistas del siglo XX. Su pintura de paisajes urbanos, naturalezas muertas y sobre todo retratos es realista a lo largo de toda su dilatada trayectoria que tuvo que esperar la década de los sesenta para obtener el reconocimiento que merecía (hasta los 62 años no tuvo una exposición individual y su primera retrospectiva en Estados Unidos fue en 1972 y la primera en el extranjero en 1981).

La pintora contaba con una buena formación académica pero no siguió el dictado de las tendencias que fueron marcando el siglo XX, más bien construía su propio mundo a través de su mirada hacia el pasado, la tradición pictórica occidental.

En su obra *retratística*, pintó a personas de su entorno cercano y no lo hizo por encargo hasta cerca del final de su vida cuando era ya famosa. Su entorno cercano fue el del Harlem hispano donde vivió buena parte de su madurez, además de las amistades, familia y amantes. Un entorno que no podía adquirir sus obras, lo que le permitía trabajar de acuerdo con sus ideas y no con las del comitente, como se comenta irónicamente en el catálogo del National Museum of Women in the Arts.

Persona anticonvencional, de izquierdas, durante un tiempo militante comunista, vivió en la estrechez y no buscó un mercado para sus obras. Ya famosa, al final de su vida, recibió encargos de retratos de personas ricas y famosas a los que pintó con la misma agudeza y falta de autocensura con la que había pintado a los personajes marginales, a su familia y amantes.

Uno de los temas tratados por Alice Neel de forma recurrente es el retrato de mujeres embarazadas.

Si nos atenemos al inventario que realiza Hills, pintó: *Pareja en un tren* (1930), *María embarazada* (fig. 6), 1964, *Julie embarazada* y *Algis* (fig. 7), 1967, *Betty Homitzky embarazada* (fig.8), 1968, *Mujer embarazada* (fig. 9), 1971, y *Margaret Evans embarazada* (fig. 10), 1978 (Hills, 1984: 162).



Fig. 6. Alice Neel, *María embarazada*, 1964



Fig. 7. Alice Neel, *Julie embarazada y Algis*, 1967



Fig. 8. Alice Neel, *Betty Homitzky embarazada*, 1968



Figura 10. Alice Neel, *Margaret Evans embarazada*, 1978



Fig. 9. Alice Neel, *Mujer embarazada*, 1971

En 1930 pintó *Pareja en un tren*, óleo de pequeñas dimensiones, en el que se ve una joven pareja durmiendo en un tren. Dicho retrato doble lo hizo de memoria tras un viaje de visita a sus padres en Colwyn durante el que vio a esa joven embarazada y a su compañero a los cuales la pintora describe de la manera siguiente: «Vi a una pareja en el tren, a los que pinté de memoria. Vean como el brazo de él parece una trucha moteada. Y vean cuán desdichada es ella, pero que contento parece él» (Hills, 1984: 29).

El estado de ánimo en el que se encontraba Neel debió de influir en esta percepción porque en general su visión de las mujeres embarazadas, de las muchas que retrató a lo largo de los años, no es pesimista aunque sí realista. En sus propias palabras: «[el embarazo] es sencillamente un hecho de la vida. Es una parte muy importante de la vida y no se la tenía en cuenta. Siento que como tema es perfectamente legítimo pero la gente ya sea por falso pudor ya sea por cursilería nunca lo muestra, pero es un hecho básico de la vida. Y, plásticamente, es muy estimulante» (Hills, 1984: 162).

Hay diversas constantes en las obras en las que Alice Neel retrata mujeres embarazadas. Si se exceptúa la primera obra, ya descrita, y *Julie embarazada* y *Algis* de 1967, todas las mujeres que pinta aparecen solas y desnudas. La mayoría son figuras yacentes. Todas las pintadas en las décadas de los sesenta y setenta son mujeres identificadas por su nombre a las que retrata en ese momento crucial de sus vidas. En todas ellas son manifiestos los signos del embarazo, no sólo en el vientre o los senos sino también en la textura de la piel, su transparencia que pone a la vista las venas y en algunas ocasiones signos de hinchazón. Todas ellas tienen un rostro serio, la mirada ensimismada.

La pintora «se autodenominó “coleccionista de almas”» y capaz de ver por qué cada persona tiene el aspecto que tiene (Kinder Carr, 2005: 12). En efecto, en cada uno de sus retratos, ya sean los que comentó, o el resto de su producción, Neel penetra en la psique de la persona retratada, al mismo tiempo que hace también un retrato sociológico del tiempo que le tocó vivir. Esto es más claro en los retratos de sus vecinos del barrio de Harlem o en los retratos de personas famosas de las cuales muestra no sólo su interior sino también lo que le confiere «un lugar entre», un lugar en el mundo, por lo que trasciende el documento psicológico. Aunque sean retratos son también muy autobiográficos ya que ejecuta retratos de embarazadas conocidas suyas.

Me detendré de forma somera en alguno de los retratos de mujeres embarazadas ejecutados por Alice Neel.

En *María embarazada* (1964), la pintora escoge una pose clásica: podría tratarse de una Venus yacente en una cama de sábanas revueltas. El cuerpo reclinado de María hace más evidente su embarazo que se desborda como sus pechos sobre la blancura de la sábana.

El rostro de María es presentado de frente; sin embargo, aunque pudiera parecerlo, no mira a quien la mire, más bien está ensimismada, con la mirada dirigida a lo lejos o, lo que es lo mismo, hacia dentro. El gesto de apoyar la cabeza sobre una mano refuerza la actitud pensativa.

El ensimismamiento es una constante en los retratos de mujeres embarazadas que hizo Alice Neel. Parece como si este estado que la artista definió como «un hecho básico de la vida» centrara toda la atención de la posante, que posa con naturalidad, en la plenitud del embarazo pero no está para nadie, no se muestra, sencillamente está.

*Julie embarazada y Algis* (1967) es un retrato doble muy valiente. Julie y su compañero Algis se muestran recostados sobre una cama o diván cubierto por una tela floreada. El hombre rodea con su brazo a la mujer que se apoya suavemente sobre el hombro masculino. Llama la atención que aunque la mujer se muestra desnuda, el hombre lo haga vestido y hasta calzado. La pose de la mujer pone al descubierto el pelo púbico, uno de los tabúes en el arte occidental. Aunque la postura de ambos es relajada y amorosa, hay en la mirada de Julie cierto espanto.

Los dos últimos retratos de embarazadas son *Mujer embarazada* (1971) y *Margaret Evans embarazada* (1978). El primero parece, por su título, el retrato de una mujer anónima pero no lo es ya que se trata de Nancy, una de sus nueras a la que ha retratado sola o con su esposo o con sus hijos e hijas en diversas ocasiones. La presenta también yacente en un diván tras el cual hay un retrato o el reflejo en un espejo del rostro de su esposo Richard, el hijo de Alice Neel. El embarazo de Nancy está muy avanzado y Neel resalta los signos del mismo, no sólo el abultadísimo vientre sino también las costillas muy marcadas, los pechos y pezones hinchados y de nuevo esa mirada ensimismada.

El segundo, *Margaret Evans embarazada*, de 1978, presenta una pose totalmente distinta. Margaret está sentada en una pequeña butaca zapatera, mirando de frente pero como detrás tiene un espejo, se puede ver también su perfil. La figura doble llena casi todo el espacio pictórico, casi como si estuviese atrapada en él o no pudiese estar contenida en su interior. También los contornos de la figura femenina (vientre, muslos, pechos) parecen no poder contener la hinchazón del cuerpo en estado avanzado de embarazo. En este caso también la mujer que posa es una conocida de Alice Neel, casada con el pintor de paisajes John Evans.

Alice Neel hace del estado de embarazo lo que es, un estado natural que viven muchas mujeres. Le da un lugar en la iconografía de forma valiente puesto que las retratadas no son anónimas como no lo es el autorretrato de Paula Modersohn-Becker. Dignifica, en su vertiente laica, el estado de buena esperanza.

En términos más generales, las imágenes de mujeres desnudas embarazadas muestran un aspecto de la maternidad y una etapa de la vida de las mujeres que había sido olvidado por el arte occidental. Dicho arte había hecho de las maternidades (madre con criatura) un estereotipo y del retrato desnudo otro estereotipo. En las primeras se muestra a la mujer-esposa-madre idealizada. En el retrato de desnudos femeninos se muestra a mujeres que se ofrecen a la mirada de sus comitentes, del artista o de quien mira en general. El retrato de mujeres desnudas embarazadas rompe con ambos estereotipos: singulariza a cada mujer y reta a la mirada dominante ante el desnudo convencional.

### **Bibliografía**

- Annie Leibovitz, *Una vida a través de la cámara*. Documental emitido por La Noche Temática de TVE en 2011.
- BUTLER, Johnna S. (2008) *Alice Neel: An Instrumental Case Study. Exploring a Mother's Stylistic Element in Artwork in Response to her Infant Child's Death*. <http://idea.library.drexel.edu/bitstream/1860/2960/1/Butler.pdf>, septiembre, 21, 2013.
- HILLS, Patricia (1984) *Alice Neel*. Nueva York: Harry N. Abrams.
- KINDER CARR, Carolyn (2005) «Alice Neel's Women», *Women in the Arts*, vol XXIII, núm. 3, 11-14.
- LEIBOVITZ, Annie (2009) *Vida de una fotógrafa. 1990-2005*. Barcelona: Lunweg.
- MASSA, Gabriel (1999) *La Maternité dans l'art d'Afrique noire. S.l., Sépia*. [Catálogo de la exposición homónima organizada por la Société des Amateurs de l'Art africain.]
- NEEL, Alice Página web de los herederos de Alice Neel. <http://www.aliceneel.com>, septiembre, 20, 2013.
- Paula Modersohn-Becker Museum*. Página web del Museo Paula Modersohn-Becker de Bremen. <http://www.museen-boettcherstrasse.de>, septiembre, 20, 2013.
- REINKEN, Liselotte V. (1983) *Paula Modersohn-Becker*. Hamburgo: Rowohlt.
- UHDE-STAHN, Brigitte (1990) *Paula Modersohn-Becker*. Stuttgart/Zurich: Belser.
- (1992) *Paula Modersohn-Becker. Tableaux*. Munich-París: Schirmer/Mosel.

Recibido el 26 de febrero de 2014

Aceptado el 14 de mayo de 2014

BIBLID [1139-1219 (2014) 18: 67-78]